

Santiago, veinte de junio del dos mil veintitrés.

PRIMERO: Que el pasado quince del mes en curso, ante la sala de este Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, doña María Verónica Arancibia Pacheco, e integrada, además por los Jueces don Renato Javier Pinilla Garrido, y doña Francoise Germaine Giroux Mardones, se llevó a efecto el juicio oral en la causa **RUC 1701102449-1, RIT 238-2022**, seguida en contra del acusado **Rodrigo Alexis Espinoza Muñoz**, cédula de identidad 14.091.547-5, nacido el 05 de junio de 1981, 42 años, soltero, conductor, domiciliado en calle Herrera N° 1221, Santiago, quien fue representado por el defensor privado don Luis Madariaga Mendoza.

Sostuvo la acusación, el fiscal don Guillermo Adasme Corvalán.

SEGUNDO: Que los hechos de la acusación fueron los siguientes:

“Que desde un tiempo a la fecha de su detención, se logró determinar mediante diversas técnicas de investigación, tales como escuchas telefónicas y vigilancias, efectuadas por funcionarios de la Brigada Antinarcóticos Metropolitana de la Policía de Investigaciones de Chile, en conjunto con la Fiscalía Regional Metropolitana Sur, acerca de la existencia un grupo de sujetos dedicados al tráfico de drogas en la comuna de San Ramón y La Pintana, liderados por Rodrigo Alexis Espinoza Muñoz y su brazo operativo Jonathan Reinaldo Cortés Díaz

Fue así como en virtud de interceptaciones telefónicas se logró determinar que Rodrigo Espinoza Muñoz el 25 de agosto comenzó a coordinar la recepción de una remesa de droga en el norte del país con su proveedor apodado “AMIGO” y su brazo operativo Jonathan Cortés Díaz, quién el 10 de septiembre se dirigió al norte del país a efectuar dicha recepción. Mediante la misma técnica de investigación, se estableció que el 15 de septiembre de 2020 en horas de la madrugada Jonathan Cortés Díaz se encontraba en las cercanías de La Serena,

para luego en horas de la mañana arribar a su domicilio ubicado en pasaje Cañete N° 1319, comuna de Pudahuel, tomando contacto a las 11:07 horas con Rodrigo Espinoza Muñoz acordando juntarse para realizar la entrega de la droga. Por lo anterior personal policial montó vigilancias y seguimientos en las inmediaciones del domicilio ubicado en pasaje Cañete N° 1319, comuna de Pudahuel, observando a Jonathan Cortés Díaz en las afueras del inmueble sentado sobre una mochila, para luego ingresar a este, denotando que contenía peso en su interior. Acto seguido, a las 11:58 horas llega al lugar a bordo del vehículo Hyundai Accent PPU FSXC.53 Rodrigo Espinoza Muñoz en compañía de un sujeto posteriormente individualizado como David Antonio Torres Mateluna, quienes reciben de parte de Jonathan Cortés Díaz una mochila color rojo que denotaba peso, contenedora de una indeterminada cantidad de droga, ingresándola al asiento trasero del automóvil referido para luego los tres sujetos conversar unos minutos, y Rodrigo Espinoza Muñoz junto a David Torres Mateluna abordar el vehículo.

Por lo anterior alrededor de las 12:09 horas, en las afueras del inmueble ubicado en pasaje Cañete N° 1319, comuna de Pudahuel se efectuó un control a los ocupantes del vehículo, siendo sorprendidos Rodrigo Espinoza Muñoz y David Torres Mateluna transportando en el asiento trasero una mochila color rojo que en su interior mantenía 06 paquetes contenedores de cannabis sativa con un peso bruto de 6 kilos 102 gramos, sin contar con la autorización competente para ello, además de \$27.000 y un teléfono celular a Espinoza Muñoz y \$21.000 y un teléfono celular a Torres Mateluna, siendo detenidos ambos en el lugar.

Posteriormente, David Torres Mateluna autorizó de forma voluntaria el ingreso de personal policial a su domicilio ubicado en calle Pedralbes Oriente N° 8051, letra A, departamento 12, comuna de Renca, ingresando a este alrededor

de las 13:50 horas, incautando desde su interior 02 bolsas plásticas contenedoras de 701 gramos brutos de cafeína.

Los hechos anteriormente descritos constituyen, en opinión del Ministerio Público, el delito de tráfico ilícito de drogas, previsto y sancionado en el artículo 3°, en relación con el artículo 1° de la Ley N° 20.000, que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes, delito en grado de consumado.

Se atribuye al acusado participación de autor conforme lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código penal, y le perjudica la circunstancia modificatoria de responsabilidad penal del artículo 12 N° 16 del mismo código.

Son aplicables las siguientes disposiciones legales: Artículos 1; 5; 7; 12 N° 16; 14 N°1; 15 N° 1; 18; 21; 24; 28; 31; 50; 68 y 69 todos del Código Penal, artículos 1; 3; 45; 62 y demás pertinentes de la Ley N° 20.000; Artículo 47, 259 y siguientes, 314 y 315 del Código Procesal Penal.

El Ministerio Público solicita se imponga al acusado Rodrigo Alexis Espinoza Muñoz la pena de quince (15) años de presidio mayor en su grado medio, multa de 80 UTM, las accesorias legales establecidas en el artículo 28 del Código Penal, el comiso de los instrumentos y efectos del delito y al pago de las costas de la causa y una vez ejecutoriada la respectiva sentencia se ordene la incorporación de su huella genética en el registro de condenados de acuerdo a lo establecido en la Ley 19.970.

TERCERO: Que, **en su alegato de apertura, la fiscalía** reprodujo los términos de la acusación, y ofreció acreditarlos, al igual que la participación del acusado, mediante la prueba de cargo contenida en el auto de apertura, reiterando la pretensión punitiva allí expresada.

Por su parte, **la defensa**, adelantó que no va a existir controversia en los hechos y la participación, sino que su trabajo será verificar la incorporación de la

prueba y solicitar en su momento una pena proporcional a su responsabilidad de acuerdo con las modificatorias que alegará en su oportunidad.

CUARTO: Que, en la oportunidad procesal pertinente, y **debidamente advertido de su derecho de guardar silencio, el acusado renunció a dicha prerrogativa y decidió prestar declaración en el juicio**, manifestando que era responsable de los hechos que le imputó la fiscalía. Durante la pandemia lo contactó un amigo boliviano Narciso Choque que le ofreció una remesa de 6 kilos de droga y le preguntó si podía tomarla en un punto y le mandó una foto de un lugar cerca de Toconao y se trataba de marihuana y por eso contactó a otra persona al que llamaba “malabarista” para que la fuera a buscar y para eso le hizo los permisos para que pudiera llegar a ese lugar, donde se contactó con otro sujeto boliviano. Cuando llegó a ese lugar lo llamó que ya tenía la droga, por lo que le mandó dinero para que hiciera el viaje de vuelta y quedaron en que le iba a informar durante el regreso. Lo llamó desde Antofagasta y que no se podía venir aun pero que estuviera tranquilo. Supo que en camión y bus llegó a Santiago. Lo llamó como a las 11 para que lo fuera a buscar a Quilicura, y no lo encontró, pero lo llamó de que estaba donde su abuelo y con David lo fue a buscar y salió de a casa y le puso el bolso en el asiento de atrás y mientras conversaban fueron controlados por la PDI y golpeó a un funcionario para escapar pero igual fue detenido junto a David, y el malabarista se les escapó. Voluntariamente accedieron a que les revisaran las casas, y David tenía suplementos que usaban en el gimnasio. Ellos no quisieron revisar su casa.

A la fiscalía dijo que el boliviano le ofreció tomar la droga para venderla, y Reinaldo se quedaría con 3 por haber ido a buscarla, pero él era el responsable. A Narciso lo conoció en la penitenciaría y se comunicaban con Messenger. Eso fue en el año 2011 y estuvo preso hasta el 2017 o 2018. En su momento prestó

declaración ante la fiscalía junto con su abogado. A Reinaldo lo conoció también estando preso y era malabarista y lo volvió a encontrar en Valparaíso y lo contactó porque estaba en situación de calle y lo quiso ayudar, y por eso le ofreció que fuera a buscar la droga y aceptó, y le envió alrededor de 500 mil pesos que le depositó en la cuenta rut de su mujer. Para llegar a Toconao le consiguió los permisos y él se encargó de todo lo demás y siempre mantuvo contacto telefónico con él mientras estuvo en el norte y están todos en la carpeta porque tuvo acceso a ella. Como no tenía vehículo, le pidió a David que lo acompañara y en ese momento vivían juntos, era un Hyundai Accent de color blanco. Entre el 11 y 12 de septiembre del 2020 Reinaldo se encontró con la persona que lo llevó al lugar donde estaba la droga, y él fue detenido el 15 del mismo mes y se trataba de 6 kilos de marihuana. Reinaldo puso una mochila negra con la droga en el asiento trasero del auto que fue encontrada por la policía, y eran algo más de 6 kilos. En la fiscalía declaró una sola vez apenas cayó detenido por recomendación de su abogado y accedió a que revisaran su casa.

A su defensa señaló que la droga la iba a dosificar y vender en el club hípico para poder pagarla. Narciso estaba en Bolivia y envió a otra persona para entregar la droga a Reinaldo, a quien le decía “malabarista” o “malabar”. A Narciso le decía “amigo” en sus conversaciones, y siempre ocupaba el mismo teléfono, y las comunicaciones eran vía Messenger. Malabar le pasó el bolso en el pasaje Cañete en Pudahuel. Conducía el auto de David porque siempre era así. El domicilio de David también estaba en Pudahuel y vivían juntos autorizando su revisión y, por su parte, también autorizó para que revisaran el domicilio de la calle Herrera, pero los funcionarios no quisieron ir. Siempre vivió en la calle Herrera, esa casa era de su padre, pero como se había separado hace poco, se fue a vivir con David a Pudahuel.

QUINTO: Que la fiscalía hizo comparecer a los **siguientes testigos:**

1.- Jonathan Alexis Oróstegui Bravo, Inspector de la PDI.

Señaló que lleva trabajando 8 años en la brigada antinarcóticos metropolitana como investigador. En el 2020 participó en una investigación cuyo blanco era Rodrigo Espinoza Muñoz y, en ese contexto, en agosto del 2020 se produjeron llamados que fueron interceptados y que les permitieron enterarse de que esta persona estaba haciendo las coordinaciones para el traslado de droga desde el norte a Santiago. En esa investigación había más personas como Jonathan Cortes y David Torres Mateluna, cuyos teléfonos también estaban intervenidos, pero Rodrigo Espinoza era el líder. Los llamados eran entre Rodrigo y Jonathan, y en el primero le encarga ir a San Pedro de Atacama donde debía contactarse con una persona que le iba a entregar droga para traerla a Santiago, y en su momento escuchó extractos de esos audios. Rodrigo le ofreció droga o dinero para que fuera a buscar la droga al norte. Rodrigo le decía a Jonathan lo que tenía que hacer. Se estableció que como Rodrigo lideraba la organización, suponían que el mismo financiaba la operación. El 10 de septiembre del 2020 Jonathan viajó a San Pedro y llega el 12 a ese lugar por las dificultades de los controles que había en la zona. El 14 de septiembre se enteran de que Jonathan ya tenía la droga y que se aprestaba a regresar a Santiago. Ellos hasta esa fecha no sabían de qué droga se trataba ni la cantidad, solo que le traía en una mochila. Jonathan se dedicaba a los malabares circenses y por eso le decían “malabar”. El día 12 de septiembre se supo que Rodrigo se comunicó con un camionero para que trajera a Jonathan, pero este no pudo traerlo. En la madrugada del 15 Jonathan llama a su pareja y le informa que estaba en La Serena. Esa mañana, Rodrigo habla con su pareja para que consiga un auto para escoltar a Jonathan. Ellos se trasladan hasta las inmediaciones de la casa de la mamá de Jonathan

ubicada en Cañete 1319, en Pudahuel porque sabían que llegaría a ese lugar. Jonathan llegó a pie con una mochila de color rojo y se mantuvo en el frontis de la casa de su madre y vestía polera blanca con verde. Como una hora después apareció un Hyundai Accent blanco, patente FSXC 53, del que descende Rodrigo como copiloto con otro sujeto no identificado, pero después se supo se llamaba David Torres Mateluna. Se juntó con Jonathan, recibió la mochila y la puso en los asientos traseros del auto, y luego caminan hasta una plaza cercana. Debido a que ya habían comprobado que Rodrigo había recibido la mochila donde venía la droga deciden efectuar su control, al que Rodrigo y David oponen resistencia, en tanto que Jonathan logró escapar sin ser habido. En el auto estaba la mochila, en cuyo interior había 6 kilos y 200 gramos de cannabis sativa, siendo detenidos Rodrigo y David. Rodrigo portaba un celular, 27 mil pesos y un papel con unas inscripciones en donde estaba el teléfono de Jonathan y la palabra “malabar”. David tenía 21 mil pesos y un celular, oportunidad en que también se incautó el auto pero que posteriormente fue devuelto. Se registró el inmueble de Cañete 1319 encontrar nada de interés y también el inmueble de Pedralbes oriente 8051, torre A, departamento 12 en Renca, domicilio de Rodrigo y David, en donde incautaron dos bolsas de una sustancia blanca en polvo que no arrojó positivo para sustancia ilícita. No recuerda si Rodrigo declaró en ese momento. La droga se remitió a los respectivos servicios de salud. Malabar no fue habido posteriormente, como tampoco el contacto o proveedor de Rodrigo.

A la defensa contestó que la droga era marihuana y no recuerda como llamaba Rodrigo a su proveedor en las conversaciones. Malabar es la persona que fue a buscar la droga al norte, y si mal no recuerda, David conducía el auto del que bajó Rodrigo y no recuerda quien era su dueño.

2.- Anita María Espejo Martínez, Inspectora de la PDI.

En el año 2020 se desempeñaba en la brigada antinarcóticos metropolitana como investigador. Estuvo 7 años en esa brigada. En el año 2020 le correspondió participar en una investigación que finaliza con la detención del imputado Rodrigo Espinoza Muñoz. Era parte de grupo que lideraba Rodrigo Castillo Muñoz y estuvo a cargo de las escuchas.

El blanco era Rodrigo Espinoza y en agosto del 2020 se producen llamados que son interceptados y se enteran de que estaba haciendo las coordinaciones para el traslado de droga desde San Pedro de Atacama hasta Santiago. La persona que iría se llamaba Jonathan Cortes al que Rodrigo ofreció dinero a cambio, cuyo teléfono también interceptaron, y lo apodaba “malabar” o “malar”. Desde el 11 de agosto que tenían interceptado el celular de Espinoza. Era la encargada principal de las escuchas e informaba a los miembros del equipo. Hubo una llamada el 10 de septiembre y se enteran que Jonathan había emprendido el viaje al norte, dado que llamó a su pareja y le dijo que estaba en la zona de los molinos de viento que se encuentran en la región de Coquimbo. Fue el 25 de agosto cuando se enteraron de este viaje por una conversación de Rodrigo con una persona a la que se refiere como “amigo”, en donde este le pide un flete de drogas. Entre el 11 y 15 de septiembre hay una secuencia de llamados entre Jonathan y Rodrigo Espinoza que les permitió saber que Jonathan estuvo en la región de Antofagasta y que después de muchas dificultades logró entrar a San Pedro y recibir la droga de otro sujeto, como también una llamada en que Rodrigo le pide a un camionero que trajera a Jonathan a Santiago, pero le fue mal. El 13 de septiembre Jonathan le dice a Rodrigo que regresará a Santiago por sus propios medios desde Antofagasta usando su oficio de malabarista, por lo que entendieron que ya estaba en poder de la droga. El 14 de septiembre Rodrigo le pide a su pareja que se consiga un auto porque necesitaba prestarle cobertura a

malabar que ya venía de regreso a Santiago, pero al parecer no lo consiguió. El 15 de septiembre en la madrugada, Jonathan llama a su pareja y le dice que estaba en La Serena y que venía en un camión. Como a las 10 de la mañana de ese día se enteran de que la madre de Jonathan llama a la pareja de éste y le dice que estaba en su casa, pidiéndole que le diga a Jonathan que se fuera a la casa que ellos compartían. La casa de la madre estaba en pasaje Cañete 1319, en Pudahuel. La última llamada es entre Rodrigo y Jonathan, en la que este le confirma que la droga ya está en Santiago y se coordinan para juntarse, Rodrigo va a Pudahuel a la casa de su mamá, donde se desplegó un equipo de vigilancia, logrando la gente en terreno la detención de Rodrigo quien llegó al lugar conduciendo un vehículo, lo que se produjo alrededor de las 11,30 horas. Las escuchas se levantaron mediante cadena de custodia y se remitieron a la fiscalía.

A la defensa contestó que Jonathan se trasladó a Santiago como copiloto de camiones según las comunicaciones telefónicas y desconoce si en algún momento anduvo en bus. No sabe cuánto pagó Rodrigo por esa droga, pero hay una llamada en que este le dice a Jonathan que le iban a pasar dos kilos de droga a pulso. Ignora si Rodrigo autorizó el registro de su casa porque su misión fueron las escuchas telefónicas.

Conforme lo permite **el inciso segundo del artículo 315 del código procesal penal, incorporó los protocolos de análisis 779-A, 779 B y 779 C**, suscritos por el químico farmacéutico Hermann Würth de la Unidad de Laboratorio Clínico del Hospital San Juan de Dios, referidos a la NUE 6153350, que concluyen que **el análisis de las muestras confirmó la presencia de los principios activos de cannabis sativa indiana o cáñamo indiano.**

Finalmente, mediante lectura resumida, incorporó la siguiente prueba documental: 1) Oficio remisor de droga N° 1091 de 15 de septiembre de 2020

dirigido al Servicio de Salud Metropolitano Occidente, asociado a NUE 6153350, **2) Acta de recepción de droga N° 779** de Servicio de Salud Metropolitano Occidente, de fecha 16 de septiembre de 2020, asociado a NUE 6153350, peso neto 6.100 gramos, en 6 paquetes rectangulares; **3) Reservado de droga N° 428** de 12 de enero de 2021 del Servicio de Salud Metropolitano Occidente, asociado a NUE 6153350; **4) Informe de características toxicológicas de la cannabis**, suscrito por químico farmacéutico Hermann Würth, y referido a la NUE 6153350; **5) Certificado de anotaciones vigentes** del automóvil, patente FSXC-53, propietario, David Torres Mateluna.

SEXTO: Que tal como se dijo al comunicar la decisión, el análisis de la prueba de cargo de la manera que enseña el artículo 297 del código del ramo permitió a los Jueces tener por establecido, más allá de toda duda razonable, ***que el 15 de septiembre del 2020, funcionarios de la Brigada Antinarcóticos Metropolitana sorprendieron a Rodrigo Alexis Espinoza Muñoz transportando en el interior del automóvil patente FXSC-53, una mochila que en su interior contenía 6 paquetes rectangulares con una sustancia vegetal que sometida al análisis científico, se determinó que correspondía 6 kilos, 100 gramos neto de cannabis sativa, siendo detenido, diligencia que se efectuó en el marco de las pesquisas desarrolladas en un tiempo inmediatamente anterior por el personal de dicha brigada especializada que incluyó principalmente la interceptación de sus comunicaciones telefónicas.***

En efecto, mediante **la declaración concordante y consistente de los oficiales Oróstegui y Espejo**, se conocieron los pormenores de la investigación que culminó con la detención del blanco de las pesquisas, a saber, el acusado Espinoza Muñoz, al enterarse por medio de escuchas telefónicas que éste se encontraba coordinando y liderando el transporte de una partida importante de

droga desde el norte del país, operación en la que era secundado como brazo operativo por otro sujeto de nombre Jonathan Cortés, al que se refería como “malabar” o “malar”, sujeto que en definitiva fue quien se trasladó hasta la región de Antofagasta unos días antes, regresando el 15 de septiembre a la capital con una mochila cargada con droga, sustancia cuya naturaleza y cantidad era desconocida, acordando ambos encontrarse en la casa de la madre de Jonathan en la calle Cañete 1319, en la comuna de Pudahuel, lugar al que Espinoza Muñoz llegó a bordo de un automóvil Hyundai modelo Accent de color blanco junto a David Torres Mateluna, observando cuando Jonathan le pasó la mochila a Espinoza quien la depositó en los asientos traseros, lugar desde el cual fue recogida por los oficiales que participaron del procedimiento de control y detención, verificando que se trataba de 6 paquetes rectangulares contenedores de una sustancia vegetal con un peso de 6 kilos y 200 gramos, que debidamente rotulada fue remitida al organismo de salud correspondiente para su análisis, relatos en los que no se apreció elemento alguno que hiciera sospechar que hubiera sido tergiversado para incriminar injustamente al acusado, más aún cuando el imputado, al momento de prestar declaración ante los Jueces admitió su responsabilidad en los hechos materia del juicio, describiendo la misma dinámica y cronología revelada por los dos funcionarios policiales que comparecieron al tribunal.

Por otra parte, **la existencia, cantidad y naturaleza de la sustancia vegetal incautada** por los aprehensores en el procedimiento policial descrito en sus declaraciones, resultó concordante con el mérito de la **prueba documental y pericial** aparejada por el persecutor, permitiendo concluir sin temor a equívocos, que el decomiso materia de este juicio, correspondía a 6 paquetes rectangulares que, en total, pesaron 6 kilos 100 gramos neto de hierba verde seca que contenía

los principios activos de la cannabis sativa indiana o cáñamo indiano, especie vegetal que se encuentra sujeta a las disposiciones de la ley 20.000, por los graves efectos tóxicos y dañinos para la salud pública al tenor del informe respectivo, por lo que estos Jueces compartieron la calificación jurídica de los hechos propuesta por el persecutor, esto es, el delito de tráfico ilícito de drogas o sustancias estupefacientes del artículo 3 en relación con el artículo 1 del cuerpo legal antes anotado, encuadre jurídico que tampoco fue objeto de cuestionamiento por la defensa.

SEPTIMO: Que si bien **la participación de autor directo atribuida por el persecutor al acusado** fue mencionada en los razonamientos que anteceden, igualmente se hace necesario destacar en esta parte que al momento de prestar declaración en estrados, **ambos funcionarios policiales se refirieron a él por su nombre completo**, como el blanco de la investigación destinada a desbaratar el traslado de droga desde el norte del país que éste lideraba, y que culminó con su detención y la incautación de más de 6 kilos de marihuana el 15 de septiembre del 2020 en la comuna de Pudahuel, **operación ilícita que el propio Espinoza Muñoz reconoció ante los Jueces en su declaración**, de manera tal que no quedó duda alguna en cuanto a la consistencia de la imputación que le fuera formulada por el persecutor como autor directo del hecho punible materia de la acusación, por lo que habiéndose demostrado que tomó parte en su ejecución de una manera inmediata y directa, forzoso se hizo condenarlo a título de autor directo, según lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del código penal.

OCTAVO: Que en **la oportunidad procesal que establece el artículo 343 del Código Procesal Penal**, el persecutor incorporó el extracto de filiación y antecedentes del acusado que contiene diversas anotaciones penales anteriores, destacando la condena que este mismo Tribunal le impuso el 27 de diciembre del

2013 en la causa RIT 341-2013, consistente en la de 8 años de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias legales, multa de 40 UTM, sin costas, como autor del delito de tráfico ilícito de estupefacientes, ilícito que según el mérito de dicho antecedente, **aparejado también en la misma oportunidad**, fue cometido el 24 de noviembre del 2011, por lo que **se estimó procedente la concurrencia de la agravante del número 16 del artículo 12 del Código Penal impetrada por la fiscalía, al haber sido condenado por un delito de la misma especie** que so excede el límite temporal que establece el artículo 104 del mismo cuerpo legal.

En la misma oportunidad, el persecutor manifestó de manera expresa que, de acuerdo con los antecedentes contenidos en la carpeta de investigación, y que el propio acusado ratificó al momento de prestar declaración al inicio del juicio, **era procedente reconocer en su favor la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos a que se refiere el número 9 del artículo 11 del texto legal antes citado, adelantándose así a la solicitud que, a su turno, levantó la defensa, apreciación que fue compartida por el Tribunal** pues, efectivamente, la conducta demostrada por el imputado desde los inicios del procedimiento reveló una disposición de colaboración que, sin duda, contribuyó a la tarea del persecutor que, de hecho, decidió prescindir en esta sede de una cantidad importante de prueba que estaba ofrecida en el auto de apertura.

NOVENO: Que Espinoza Muñoz ha resultado responsable en calidad de autor de un delito de tráfico ilícito de sustancias o drogas estupefacientes o psicotrópicas que tiene asignada la pena de presidio mayor en sus grados mínimo a medio y multa de cuarenta a cuatrocientas unidades tributarias mensuales, y teniendo en consideración que **le favorece una atenuante de responsabilidad criminal, y que le perjudica una agravante, el Tribunal procederá a la**

compensación racional de ambas, quedando facultado para recorrer la pena asignada al delito en toda su extensión, conforme lo autoriza el artículo 68 inciso tercero del código de castigo, y cuya cuantía se regulará en lo resolutivo por resultar más condigno a la forma y circunstancias de comisión del delito, atento lo dispuesto en el artículo 69 del mismo texto legal.

Asimismo, la pena que se impondrá a Espinoza Muñoz deberá ser cumplida de manera efectiva por no concurrir en la especie, los requisitos que exige la ley 18.216.

En cuanto a la rebaja de multa solicitada por la defensa, no se accederá a dicha pretensión, atento lo que dispone la parte final del inciso primero del artículo 70 del cuerpo normativo que se ha venido citando, y su cuantía se regulará siguiendo los criterios que indica la misma norma, **estimando procedente los Jueces conceder parcialidades para su pago de la manera que se dirá en lo resolutivo**, dado que su condición de privado de libertad constituye un obstáculo evidente para satisfacer de una sola vez dicha carga.

DÉCIMO: Que conforme lo dispuesto en el texto actual de los artículos 45 y 46 de la ley del ramo, **se ordenará sólo el comiso de la droga y de la mochila que la contenía, más no del dinero, ni del automóvil** referido en la acusación, teniendo en consideración que, por una parte, **no se trajo al juicio información acerca del destino del dinero** que portaba el acusado, y por otra, **que según lo manifestado por el Inspector Oróstegui**, el automóvil en el que se movilizaba Espinoza Muñoz, y en cuyo interior dejó la mochila con la droga desde donde fue incautada por los funcionarios policiales fue devuelto, llamando la atención de los Jueces que el persecutor no indagara acerca de las razones o motivos de dicha circunstancia, máxime cuando **según la documental traída al juicio se supo que**

dicho vehículo pertenecía a David Torres Mateluna, sujeto que acompañó a Espinoza Muñoz a buscar la droga y que también fue detenido en el mismo procedimiento.

UNDÉCIMO: Que, **por encontrarse privado de libertad**, y de acuerdo con lo establecido en el artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales, **se eximirá al sentenciado del pago de las costas.**

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 11 N° 9, 12 N° 16, 14 N° 1, 15 N° 1, 21, 24, 28, 50, 68, 69 y 70 del Código Penal; 47, 295, 297, 340, 341, 342, 343, 344, 346, 347 y 348 del Código Procesal Penal; 593 del Código Orgánico de Tribunales; 1, 3, 45 y 46 de la ley 20.000, **SE DECLARA:**

I.- Que se **CONDENA a Rodrigo Alexis Espinoza Muñoz**, ya individualizado, a la pena de **SEIS AÑOS** de presidio mayor en su grado mínimo, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como autor del delito consumado de tráfico ilícito de estupefacientes, perpetrado el 15 de septiembre del 2020, en esta jurisdicción.

II.- Que **Espinoza Muñoz deberá cumplir de manera efectiva la pena privativa de libertad que le ha sido impuesta, y se le computará desde el 15 de septiembre del 2020**, fecha desde la cual permanece ininterrumpidamente privado de libertad por esta causa, según consta del auto de apertura de juicio oral.

III.- Que se impone, además, a Espinoza Muñoz, el pago de una multa a beneficio fiscal ascendente a 40 Unidades Tributarias Mensuales, la que para efectos del pago se dividirá en 10 cuotas mensuales y sucesivas de 4 (cuatro) Unidades Tributarias Mensuales cada una, y que deberá pagar dentro de los 15 primeros días de cada mes, la primera de ellas, a contar del mes subsiguiente de aquél en que quede ejecutoriada esta sentencia, y así sucesivamente hasta enterar el total.

El no pago de una de las parcialidades hará exigible el total de la multa adeudada.

IV.- Que se dispone el comiso de la droga, de los envoltorios y de la mochila incautados en el procedimiento policial que originó este proceso.

V.- Que se exime al sentenciado del pago de las costas.

Devuélvanse a los intervinientes cuando corresponda, los documentos y demás medios de prueba incorporados en la audiencia de juicio oral

Una vez ejecutoriado el presente fallo, remítanse los antecedentes al Juez de Garantía correspondiente para los efectos dispuestos en el artículo 468 del Código Procesal Penal, debiendo en su oportunidad proceder a la toma de la huella genética del sentenciado, conforme lo prescrito en el artículo 17 inciso 2º de la Ley 19.970 y 40 del Reglamento de la misma ley, sobre Sistema Nacional de Registro de ADN, y proceder, además, en la forma que establece el artículo 17 de la ley sobre Registro Electoral.

Ofíciase al SENDA, respecto de la multa impuesta.

Redactada por el Magistrado don Renato Javier Pinilla Garrido.

RUC 1701102449-1

RIT 238-2022

Pronunciada por los Jueces doña María Verónica Arancibia Pacheco, don Renato Javier Pinilla Garrido y doña Francoise Germaine Giroux Mardones.